

Advenimiento, vol. VIII, núm. 1 (2020): 95-112.

Una evaluación de las interpretaciones del concepto “abismo” (Apocalipsis 17:8) en la erudición adventista del séptimo día

Maicol Cortés

Adventist International Institute of Advanced Studies, Silang, Cavite, Filipinas

mcortes@aiias.edu

Resumen

El significado de la palabra *abismo* en Ap 17:8, es crucial para la identidad de la bestia abisal. Los eruditos adventistas han interpretado el abismo desde tres perspectivas divergentes entre ellas. En primer lugar, están aquellos que siguen las ideas de Marvin Maxwell quien relaciona el abismo con mar. Por lo tanto, en su visión la bestia abisal es paralela a la bestia marina (Ap 13:1). La segunda perspectiva, se compone de aquellos eruditos que siguen el pensamiento de Louis Were quien, al igual que Maxwell, asocia ambas bestias (Ap 13:1; 17:8). Sin embargo, para Were abismo es paralelo a muerte. Finalmente, se encuentran aquellos que están de acuerdo con las ideas de Verlene Youngberg. Los eruditos que siguen sus ideas, relacionan el abismo como la morada de los demonios. En consecuencia, para ellos la bestia es Satanás. Este artículo examina estas tres perspectivas y los eruditos que las apoyan. Además, analiza el posible significado del abismo en Ap 17:8. El propósito de este análisis es demostrar cuál de las tres interpretaciones propuestas por los eruditos adventistas resulta más viable.

Palabras clave: Abismo, Apocalipsis 17, bestia abisal, bestia marina.

Abstract

The meaning of the word *abyss* in Rev 17:8 is crucial to understand the identity of the abyssal beast. Adventist scholars have interpreted the abyss under three different perspectives. The first perspective is composed of all those who follow Marvin Maxwell's ideas. According to this view, the abyss and the sea are parallels concepts. Thus, the abyssal beast is related to the sea beast (Ap 13:1). In the second perspective, some scholars support Louis Were's thoughts. He, similar to Maxwell, connects both beasts (Ap 13:1; 17:8). Nevertheless, for Were the abyss is parallel to death. Finally, some scholars agree with Verlene Youngberg's position. She relates the abyss with the abode of demons. Consequently, in her view, the abyssal beast is Satan. This article examines these three perspectives and the scholars who support them. Also, it analyzes the possible meaning of the abyss in Apocalypse 17:8. The purpose of this analysis is to demonstrate which of the three perspectives proposed by Adventist scholars is more viable.

Keywords: Abyss, Revelation 17, abyssal beast, sea beast.

Introducción

El libro de Apocalipsis contiene varios géneros, de los cuales el predominante es el apocalíptico.¹ Uno de los pasajes más complejos es el capítulo 17, el cual aparece en la sección escatológica del libro. Este texto, describe a una bestia escarlata y a una ramera como protagonista de la escena. Algunos eruditos conectan la bestia marina (Ap 13) con la abisal (Ap 17), mientras otros piensan que ambas bestias representan diferentes caracteres.²

Una de las razones para esta discrepancia es el significado de la palabra *abismo*, término que aparece en cuatro pasajes en el libro de Apocalipsis.

¹ G. K. Beale y David H. Campbell, *Revelation: A Shorter Commentary* (Grand Rapids: Eerdmans, 2015), 4–6; Jon Paulien, “The end of Historicism? Reflections on the Adventist Approach to Biblical Apocalyptic Part one,” *Journal of the Adventist Theological Society* 14, n. 2 (2003): 21, <https://digitalcommons.andrews.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1251&context=jats>.

² Ver la discusión bajo el título “El abismo en la erudición adventista”.

Para ello, esta investigación explora y evalúa tres diferentes interpretaciones Adventistas acerca del significado del abismo y la identidad de la bestia en Ap 17:8. Una vez hecho este análisis, se estudiará brevemente el uso de la palabra *abismo* en la literatura bíblica y extra bíblica, enfatizando las áreas no exploradas por María Schaller acerca del abismo en el Apocalipsis.³ Este artículo tiene la finalidad de identificar y analizar las tres interpretaciones del texto en estudio propuestas por los eruditos adventistas.

El concepto “abismo” en la erudición adventista

Dado la cantidad de eruditos adventistas que comentan el libro de Apocalipsis, la siguiente sección considerará un análisis diacrónico de los intérpretes más influyentes dentro del adventismo. Se considerará como influyente, aquellos eruditos cuyas interpretaciones resultan ser “novedosas” y con una mayor cantidad de seguidores. En vista de lo anterior, el siguiente resumen dividirá de manera general a los adventistas en tres grupos. El primero, se compondrá de aquellos que siguen las ideas de Mervyn Maxwell. El segundo grupo tomará en cuenta la interpretación de Louis Were. Y finalmente, el tercer grupo considerará las ideas de Verlene Youngberg.

“Abismo” y la identidad de la bestia en Mervyn Maxwell

Antes de analizar la propuesta de Maxwell, es importante mencionar la figura de Uriah Smith. Smith es uno de los teólogos más influyentes en el pensamiento adventista. No obstante, aunque él comenta la identidad de la bestia abisal de Ap 17:8, no interpreta el significado del término *abismo* en este capítulo. Su proceder es seguido por otros intérpretes, los cuales, aunque comentan el abismo en

³ María Schaller, *Un estudio en contexto: El significado del término abismo en el libro de Apocalipsis* (Liberador San Martín, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2017). Las áreas no exploradas por Schaller son los rollos griegos del mar Muerto y los Padres Apostólicos.

Apocalipsis, no se dedican al estudio de esta palabra en Ap 17:8. Por lo tanto, Smith junto a otros eruditos no son incluidos en este análisis.⁴

El primer erudito adventista en advertir la importancia de estudiar el significado del abismo para la comprensión de la identidad de la bestia es Mervyn Maxwell. Su trabajo es importante ya que es el primero en vincular ambas bestias (marina y abisal) por medio de la palabra abismo.⁵ En consecuencia, para él *abismo* es sinónimo de *mar*. Esta conclusión es significativa, ya que el pensamiento de Maxwell influye en otros eruditos adventistas, tales como Jon Paulien y Ranko Stefanovic, quienes ven el mar y el abismo como símiles.⁶

“Abismo” y la identidad de la bestia en Louis Were

Louis Were, al igual que Maxwell, conecta la bestia marina y la abisal a través del término *abismo*. No obstante, para Were *abismo* es equivalente a *muerte/tumba*. El desarrolla esta idea presentando un paralelo entre la tumba de Jesús y la muerte de la bestia. Aunque para él la diferencia entre ambos eventos es que Jesús resucita y ahora está vivo, mientras que la bestia resucitará para volver morir.⁷ En consecuencia, Were asocia las dos bestias (marina y abisal) con el concepto de resurrección y no con el mar como lo hace Maxwell. La idea de Were es seguida por Hans K. LaRondelle, quien afirma que la bestia abisal sufre una resurrección. LaRondelle llega a esta conclusión ya que para él la palabra *abismo* debe ser inter-

⁴ Uriah Smith, *The Prophecies of Daniel and the Revelation* (Washington: Review and Herald, 1983), 496, 502, 536–537, 711, 742–743. Los eruditos no incluidos en este estudio son: James White, J. N. Andrews, Josiah Lich, Joseph Bates, Stephen Haskell, Alberto Treieryer y Kim Papaioannou. Este último no se incluye, ya que dedica tan solo una hoja de su libro a la evaluación del abismo en Ap 17:8. Este hecho probablemente se debe a que en su disertación él examina otros tres términos. Si Papaioannou fuese incluido en este estudio, sus conclusiones no serían equivalentes a ninguno de los eruditos adventistas presentados en este artículo, ya que, para él, abismo en Apocalipsis no es paralelo ni a muerte ni a una morada de ángeles. Véase Kim Papaioannou, *The Geography of Hell in the Teaching of Jesus: Gehenna, Hades, the Abyss, the Outer Darkness Where There Is Weeping and Gnashing of Teeth* (Eugene, OR: Pickwick, 2013), 139–147.

⁵ Mervyn Maxwell, *Apocalipsis y sus Revelaciones* (Buenos Aires: ACES, 1991), 251, 474, 494.

⁶ Jon Paulien, *Armageddon at the Door: Is Your Armor On?* (Hagerstown, MD: Autumn, 2008), 261–262, 269; Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2009), 301, 306, 346, 402–403.

⁷ Louis Were, *The Woman and the Resurrected Beast: The Mysteries of Revelation 17 Solved* (Victoria, Australia, 1974), 55–56, 139.

pretada aquí como lo es en Rm 10:7. Eso quiere decir, que para él ambas bestias están conectadas (Ap 13:3; 17:8).⁸

Siguiendo las ideas de Were, Desmond Ford afirma que el ascenso desde el abismo (Ap 17:8) es paralelo a la curación de la bestia (Ap 13:3).⁹ Por otra parte, Jacques Doukhan comenta que el *abismo* y la resurrección son conceptos paralelos.¹⁰ Finalmente, María Schaller explora el término *abismo* en la Septuaginta (LXX), en ambos testamentos y en la literatura judía, concluyendo que en Ap 17:8 abismo significa resurrección.¹¹

“Abismo” y la identidad de la bestia en Verlene Youngberg

Verlene Youngberg presenta una nueva perspectiva argumentando que la bestia en Ap 17 es Satanás. En su argumento comenta que, “cada vez que Juan habla de una bestia con siete cabezas y diez cuernos o de la bestia abismal, podemos concluir que se está refiriendo principalmente a Satanás”.¹² Su argumento es revolucionario porque reemplaza la interpretación adventista clásica sobre el concepto de bestia, que hasta entonces se interpretaba como reinos.¹³ Por lo tanto, en su interpretación el abismo está relacionado con la morada de los demonios.

Las ideas de Youngberg son seguidas por Ekkehardt Mueller, quien conecta la bestia escarlata de Ap 17 con Satanás.

El cree que detrás de la bestia se encuentra Satanás empleando poderes políticos.¹⁴ Para Mueller, en el NT y en Apocalipsis el abismo nunca se relaciona con el mar.¹⁵

⁸ Hans K. LaRondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies of the Bible: The Biblical-Contextual Approach* (Sarasota, FL: First Impressions, 1997), 413.

⁹ Desmond Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2 vols. (Newcastle: Desmond Ford, 1982), 2:445–446, 515, 666, 668–669, 783.

¹⁰ Jacques Doukhan, *Secrets of Revelation: The Apocalypse through Hebrew eyes* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2002), 163.

¹¹ María Schaller, *Un estudio en contexto*, 159, 267–290, 339.

¹² Verlene D. Youngberg, *The Revelation of Jesus Christ to His People* (Keene, TX: Southwestern Color Graphics, 1977), 344–345, 395.

¹³ Francis Nichol, *Revelation, Seventh-day Adventist Bible Commentary 7* (Washington, DC: Review & Herald, 1957), 820.

¹⁴ Ekkehardt Mueller, *Interpreting the Beast of Revelation 17: A Suggestion* (2005), 13, 15–16, 23. <https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/Release%201%20%283-1-16%29.pdf> (21 diciembre 2020).

¹⁵ *Ibíd.*, 16.

“Abismo”, ¿un nuevo concepto?

De acuerdo con el análisis presentado anteriormente, el estudio de la palabra *abismo* en Ap 17:8 se puede dividir en tres ideas. Primero, Maxwell argumenta que el término *abismo* es equivalente a *mar*, vinculando ambas bestias (Ap 13 y 17). Aunque esta idea es novedosa dentro del adventismo, no lo es en el mundo de la erudición, ya que en 1966 el preterista G. B. Caird establece la conexión entre ambas bestias usando la palabra *abismo*. Caird señala: “en el Antiguo Testamento griego los abismos se usan para representar el Gran Abismo, el océano primigenio de la historia de la creación (Gen. i. 2; vii. 11), y para el mar en general (Job xxviii. 14; xxxviii. 16)”.¹⁶ En efecto, Maxwell cita a Caird en su libro *God Cares*, mostrando aparentemente una dependencia de pensamiento.¹⁷

Segundo, Were menciona que la palabra *abismo* es paralela a *muerte*. Con esta idea en mente, él asocia ambas bestias con el concepto de resurrección (Ap 13:3; 17:8). No obstante, en 1948, Raymond-Joseph Loenertz y Hilary J. Carpenter en su comentario sobre la bestia abisal observa, “la bestia volverá a la vida.”¹⁸ Lo mismo hace el preterista Henry Barclay Swete cuando en 1906 afirma que la bestia de Ap 17 “se representa como que murió de una herida mortal y bajó al abismo... aunque está a punto de regresar a la vida.”¹⁹

Finalmente en 1900 C. A. Coates asocia ambas bestias empleando la palabra “resurrección.”²⁰

Tercero, Youngberg declara que la bestia de Ap 17 es diferente de la bestia marina. En consecuencia, para ella la bestia del abismo en Ap 17 es Satanás. Sin embargo, en 1776 Andreas, obispo de Cesarea ya presentaba la asociación entre abismo y el anticristo o “*diábolos*.”²¹ De manera similar, John F. Walvoord en 1966 dice:

¹⁶ G. B. Caird, *The Revelation of St. John* (Peabody: Hendrickson, 1986), 161.

¹⁷ Marvyn Maxwell, *God Cares*, 2 vols. (Mountain View, CA: Pacific Press Pub. Association, 1985), 2:479.

¹⁸ Raymond-Joseph Loenertz y Hilary J. Carpenter, *The Apocalypse of Saint John* (London: Catholic Book Club, 1948), 116–117.

¹⁹ Henry Barclay Swete, *The Apocalypse of St. John: the Greek text* (London: Macmillan, 1906), 112, 215.

²⁰ C. A. Coates, *An outline of the Revelation* (London: Stow Hill Bible and Tract Depot, 1900), 144, 183.

²¹ Como es citado en Adela Y. Collins, *The Combat Myth in the Book of Revelation* (Missoula, MT: Scholars, 1976), 169.

Una evaluación de las interpretaciones del concepto “abismo”

Existe una similitud confusa entre las descripciones ofrecidas a Satanás—quien aparentemente fue descrito como el rey sobre los demonios en el abismo (9:11), “la bestia que sube del abismo” (11:7), la bestia cuya “herida mortal fue sanada” (13:3) y la bestia de Ap 17:8. La solución a este intrincado problema, es que existe una identificación en cierta medida de Satanás con el futuro gobernante mundial; y la identificación del gobernante mundial con su gobierno mundial. Cada una de las tres entidades se describe como una bestia, pero en realidad *solo Satanás viene del abismo*.²²

En conclusión, aunque en la interpretación adventista la conexión del abismo con los conceptos de mar, resurrección y morada de demonios (Satanás) son nuevos puntos de vista, estos no lo son en el mundo de la erudición. Considerando esto, es posible inferir que los eruditos adventistas pudieron ser influenciados por ellas; o bien ellos comparten herramientas similares en el análisis de Ap 17:8.²³ El estudio demuestra que para comprender la identidad de la bestia de Ap 17, parece ser vital entender el significado del término *abismo*. Por ello, la siguiente sección estudiará el posible significado de esta palabra en Ap 17:8. Para dicho análisis, se presentará brevemente el uso del abismo en la literatura judía y cristiana. El énfasis en esta sección será puesto en el uso del abismo en Apocalipsis, y en particular en los Escritos Griegos del Mar Muerto (DSS) y los Padres Apostólicos. Este estudio tiene la finalidad de descubrir cuál de las tres interpretaciones propuestas por los eruditos adventistas parece más factible.

La definición y contexto del concepto “abismo”

En el Antiguo Testamento y en la Septuaginta

La palabra *abismo* (תְּהוֹם) en el Antiguo Testamento (AT), está relacionada con mar o grandes masas de agua.²⁴ Esto lleva a algunos a considerar un trasfondo

²² John F. Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ: A Commentary* (Chicago: Moody Press, 1966), 247–248. Énfasis añadido.

²³ La frase “los eruditos adventistas pudieron ser influenciados por ellas”, no quiere decir que ellos sigan la misma corriente teológica o filosófica de esos autores. Los adventistas del séptimo día, siguen el método historicista.

²⁴ Michael A. Grisanti, “תְּהוֹם” *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis* (NI-DOITTE), ed.. Willem A VanGemeren (Grand Rapids: Zondervan Pub. House, 1997), 4:277.

mitológico para este término, v.g. Tiamat, Hermópolis, Nun, Huh, o Chaoskampf.²⁵ La palabra griega equivalente en la LXX es ὄχλος Término que aparece más de 40 veces en el AT, siendo su primera ocurrencia en Gn 1:2. En la mayoría de los casos, ἄβυσσος aparece asociada con *agua* (ὑδωρ) o *mar* (θάλασσα),²⁶ pero también, puede estar relacionada con la “realidad de la muerte” (Sal 70:20-21, LXX).²⁷ En conclusión, el abismo en el AT y en la LXX aparece mayormente en conexión con masas de agua y en unos pocos ejemplos el abismo se vincula con la muerte (Sal 70:20-21; Jon 2:6; Ez 26:19).

En el Nuevo Testamento

La palabra *abismo* aparece nueve veces en el Nuevo Testamento (NT), siete en el libro de Apocalipsis (9:1,2,11; 11:7,8; 20:1,3) una en Lc 8:31 y una más en Rm 10:7.²⁸ El abismo en Lucas, parece ser que se refiere a un lugar en donde los demonios no quieren ir, mientras que en Romanos probablemente describe la morada de los muertos.²⁹ Comentando Romanos 10:7, Hans Bietenhard que este pasaje “sigue la LXX del Sal 106:26 (AT 107:26), este usa la palabra abismo para describir el reino de los muertos. Es imposible para un ser vivo descender en el *abismo*”.³⁰ Por otra parte, en su explicación de Lc 8:31, Alan R. Culpepper menciona “en la mentalidad del NT, el abismo era el lugar donde los espíritus

²⁵ *Ibíd.*, 4:275–277.

²⁶ Aunque la siguiente lista no es exhaustiva, representa las conexiones entre el abismo y agua/mar. La palabra ὑδωρ, es conectada al término abismo en 12 versos (Gn 1:2; Dt 8:7; Sal 32:7; 76:17, 103:6; Pr 8:24; Jon 2:6; Hab 3:10; Is 51:10; Ez 26:19; 31:4,15). En 35 versos está relacionada con abismo en su contexto (Gn 7:11; 8:2; Dt 33:13; Sal 41:8x2; 77:15; 105:9; 106:26; 134:6; 148:7; Job 28:14; 38:16; 41:22; 23x2; Is 44:27; 63:13; Dn 3:60, cf. Gn 7:10; 8:1,3; Dt 33:8; Sal 41:2; 77:13,16; 105:11; 106:23; 135:6; 148:4; Job 28:26; 38:34; 41:25; Is 44:12; 63:12; Dn 3:60). Solo en seis ocasiones ὑδωρ no está relacionada con abismo ni en el versículo, ni en su contexto (Sal 35:7; 70:21x2; Pr 3:20; Job 36:16; Am 7:4). En conexión con θάλασσα, en los versos (Sal 32:7; 105:9; 134:6; Job 28:14; 36:30; 38:16; 41:22; Is 51:10; 63:11). En su contexto (Gn 1:10; Dt 33:19,23; Sal 76:20; 77:13; 103:25; 106:23; Job 41:22; Jon 2:4; Hab 3:8; Ez 26:17; Dn 3:16; 7; 8).

²⁷ H. Bietenhard, “ἄβυσσος”, *New International Dictionary of New Testament Theology (NIDNTT)*, ed. Colin Brown y David Townsley (Grand Rapids: Regency Reference Library, 1986), 2:205.

²⁸ I. H. Marshall, ed., *Moulton and Geden Concordance to the Greek New Testament*, 6ª ed. (London: T&T Clark, 2002), 2.

²⁹ Joseph A. Fitzmyer, *The Gospel According to Luke 1–9*, AB 28 (Garden City, NY: Doubleday, 1983), 739. Otros ven en Rm 10:7 una alusión a la encarnación de Cristo, para ello véase Michael P. Middendorf, *Romans 9–16*, ConcC (St. Louis: Concordia, 2016), 988.

³⁰ Bietenhard, *NIDNTT*, 2:205. Énfasis original.

desobedientes eran encarcelados”.³¹ Teniendo en cuenta que estas son las únicas dos ocurrencias del abismo en el NT, fuera del libro de Apocalipsis. Parece ser que ambas ideas (morada de demonios o muerte) son posibles también en el Apocalipsis. La conclusión anterior quiere decir que en el NT el abismo no aparece vinculado a mar.³²

Apocalipsis 9:1,2

En el libro de Apocalipsis, la palabra *abismo* aparece por primera vez en Ap 9:1-2. Este texto presenta a una estrella cayendo desde el cielo con una llave, la cual tiene el poder de abrir el “pozo del abismo [ἄβυσσος]”. Algunos eruditos identifican a la “estrella que cae desde el cielo” con Satanás u otros caracteres.³³ Ahora la pregunta es, ¿Qué significa *abismo* en Ap 9:1-2? Quizás la clave para responder a esta pregunta se encuentra en los vv. 2 y 3, estos describen que desde el abismo emergen langostas. Algunos estudiosos relacionan las langostas con “fuerzas demoniacas”,³⁴ y ven en esta escena un paralelo con la octava plaga de Ex 10:13-15.³⁵ Si las langostas son fuerzas demoniacas, que necesitan una llave (κλεις) para comenzar su ataque. Entonces es posible establecer que el abismo, en este caso, debe ser un lugar en donde los demonios/langostas están prisioneros.

Apocalipsis 11:7

El texto griego de Ap 11:7 dice, τὸ θηρίον τὸ ἀναβαῖνον ἐκ τῆς ἀβύσσου. El sujeto en esta frase es la bestia (τὸ θηρίον), el artículo probablemente denota que este personaje es conocido por la audiencia de Juan.³⁶ La conexión de esta bestia con la marina y la abisal es enigmática, ya que el sustantivo “bestia” está despro-

³¹ Alan R. Culpepper, “The Gospel of Luke: Introduction, Commentary, and Reflections”, en *NIB: General Articles and Introduction, Commentary, and Reflections for Each Book of the Bible, Including the Apocryphal/Deuterocanonical Books in Twelve Volumes*, ed. Leander E. Keck (Nashville: Abingdon, 1995), 9:187.

³² Mueller, *Interpreting the Beast*, 16.

³³ Esta estrella es identificada con Nero, un ángel caído o con la palabra de Dios. Véase Leon Morris, *The Revelation of St. John: An Introduction and Commentary*, *Tyndale New Testament Commentaries* (TNTC) (Grand Rapids: Eerdmans, 1987), 124.

³⁴ Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 302; LaRondelle, *How to Understand*, 187; Jon Paulien, *The Deep Things of God* (Hagerstown: Review & Herald, 2004), 173–174.

³⁵ G. K. Beale y D. A. Carson, eds., *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament* (Grand Rapids: Baker Academic, 2007), 1114; Morris, *The Revelation of St. John*, 125–126; Louis A. Brighton, *Revelation*, ConcC 66 (St. Louis: Concordia, 1999), 236–239.

³⁶ Daniel B. Wallace, *Greek Grammar: Beyond the Basics* (Grand Rapids: Zondervan, 1995), 217–218.

visto de su artículo (Ap 13:1; 17:3) –lo cual podría señalar que estos personajes fueron previamente introducidos–. Según David Aune la descripción de la bestia en Ap 17:8 es similar a la de Ap 11:7, él comenta “se podría suponer que la bestia en Ap 17 es identificada por el autor con la mencionada en 11:7; 13:1-10”.³⁷ Esta última idea, sugiere que la bestia abisal aparece por primera vez en Ap 17:3 (uso anafórico). Conclusión respaldada por su uso articular en Ap 11:7 (τὸ θηρίον).

La expresión τὸ ἀναβαῖνον, es un participio adjetival el cual modifica a τὸ θηρίον.³⁸ Una posible traducción sería “la bestia ascendiente”. Esta traducción señala que el participio “ascendiente” es un atributo de la bestia y, por lo tanto, la diferencia de la bestia marina.³⁹ Esta bestia viene desde el abismo (ἐκ τῆς ἀβύσσου) para hacer guerra (ποιήσει πόλεμον). Debido a la aparente conexión entre ambas bestias (Ap 11:7; 17:8), es de suma importancia estudiar el significado del abismo en Ap 17:8.⁴⁰

Apocalipsis 17:8

En Ap 17, el abismo aparece solamente una vez (v. 8). A diferencia de otros símbolos en la visión, el ángel no le ofrece a Juan explicación alguna para el abismo. La razón para esto, puede deberse a que el profeta ya está familiarizado con este símbolo.⁴¹ La asociación entre ambas bestias (Ap 13:1; 17:3) es evidente por su trasfondo judío (Dn 7) y su conexión con Ap 11. Además, elementos internos en la narrativa estrechan aún más su vínculo. Por ejemplo, LaRondelle identifica detalles como “los nombres de blasfemia” (13:1, cf. 17:3), los “diez cuernos” (13:1, cf. 17:12), y el elemento desde donde “la bestia emerge” (13:1, cf. 17:8).⁴² Sin embargo, Mueller encuentra al menos seis diferencias entre ambos pasajes: (1) Las coronas en los cuernos de la bestia marina están ausentes en la bestia abisal. (2) No se menciona el color de la bestia marina, mientras que la bestia abisal es escarlata. (3) Una bestia emerge desde el mar, y la otra lo hace desde el

³⁷ David E. Aune, *Revelation 6–16, Word Biblical Commentary* (WBC) 52B (Nashville: Nelson, 1998), 616.

³⁸ Wallace, *Greek Grammar*, 617–618.

³⁹ María Schaller, *Un estudio en contexto*, 260.

⁴⁰ Aune, *Revelation 6–16*, 616.

⁴¹ Prostituta, bestia, agua, 10 cuernos y las siete cabezas son símbolos explicados por el ángel.

⁴² LaRondelle, *How to Understand*, 413.

abismo. (4) El elemento temporal difiere en ambos pasajes. (5) La bestia marina depende del dragón, pero el dragón está ausente en Ap 17. Finalmente (6) “la bestia marina es una imitación de Cristo, mientras que la bestia escarlata es una parodia de Dios el Padre”.⁴³ A pesar de estas diferencias, es posible que Juan use los símbolos de manera similar a como los emplea Daniel. Por ejemplo, en Dn 7 el profeta emplea para el segundo y tercer imperio los símbolos de un oso y un leopardo; mientras que en Dn 8 él usa un carnero y un macho cabrío –refiriéndose a los mismos imperios–. Eso quiere decir, que Juan pudo haber usado una descripción diferente para ambas bestias, pero podría estar refiriéndose al mismo poder (bestia marina y abismal). En cualquier caso, parece ser que ambas bestias están conectadas.⁴⁴

La pregunta que queda por responder es, si ambas bestias están conectadas (Ap 13:1; 17:8). ¿Por qué Juan emplea el término *abismo* en lugar de mar en Ap 17:8? La reacción paralela de los “habitantes de la tierra” podría ser de ayuda en responder a esta pregunta. En Ap 13:3 las personas están “maravilladas” (ἐθαυμάσθη) debido a la sanación de la herida mortal, esta misma reacción aparece una vez más en Ap 17:8. Aune en su comparación de Ap 13:8 y 17:8, comenta que la única diferencia entre esos textos es la inserción de la frase τοῦ ἀρνίου τοῦ ἐσφαγμένου “el Cordero sacrificado” (Ap 13:8).⁴⁵ De esta forma, él concluye que esta inserción sugiere que “el autor deriva la frase en 13:8 de 17:8b”.⁴⁶ Esta idea permite que Schaller asuma que “Ap 17:8 es previo a Ap 13:8”.⁴⁷ Esto tendría sentido, si se considera que algunos eruditos en su interpretación de las siete cabezas concluyen que “los cinco que han caído” representan a Egipto, Asiria, Babilonia, Medo-Persia y Grecia, mientras que la cabeza que “es”, corresponde al tiempo de Juan (el Imperio Romano). Por lo tanto, la séptima cabeza sería la

⁴³ Mueller, *Interpreting the Beast*, 13.

⁴⁴ Para ver más ideas relacionadas con la conexión entre ambas bestias, véase Aune, *Revelation 6–16*, 736, 746–747.

⁴⁵ *Ibid.*, 746–747.

⁴⁶ David E. Aune, *Revelation 17–22, WBC 52C* (Nashville: Nelson, 1998), 940.

⁴⁷ Schaller, *Un estudio en contexto*, 280.

bestia marina (Ap 13).⁴⁸ Si la declaración anterior es correcta, y si la frase “era y no es y ha de venir” (Ap 17:8) señala como Aune sugiere que la bestia “ha regresado de la muerte”.⁴⁹ Entonces, el abismo podría tener la idea de muerte –el cual es uno de los posibles significados de esta palabra en el NT–. La adoración a la bestia marina por su sanación o resurrección conecta ambas narrativas (Ap 13:3, 8; 17:8) creando un paralelo entre muerte y abismo.⁵⁰

Finalmente, algunos eruditos reconocen que la bestia mariana imita a Jesús, lo cual podría ser evidente al estudiar su texto paralelo (Ap 5:6). En su comentario de Ap 13:3 Beale dice, “la frase [herida de muerte] es una parodia intencionada del Cordero en 5:6, donde el casi idéntico ἔστηκός ὡς ἐσφαγμῖνον se traduce como ‘de pie como degollado’... ambas allí y aquí tratan de una verdadera muerte o derrota”.⁵¹ Quizás el aparente énfasis de Juan en la muerte de la bestia podría ser la razón del porqué emplea *abismo* en lugar de mar en Ap 17:8.

En la Pseudoepígrafa

En la Pseudoepígrafa, el abismo tiene la idea de una “prisión de espíritus caídos” (1 En 10:4; 18:11; Jub 5:6).⁵² Sin embargo, también es asociado con oscuridad (Jub 2:2) o con un lugar de aguas (1 En 17:7-8). Kim Papaioannou analiza el término abismo en la Pseudoepígrafa, concluyendo que el abismo tiene básicamente cuatro ideas. (1) describe lugares con mucha agua, (2) en rara ocasiones se usa como metáfora para el Seol. (3) puede ser una prisión temporal para ángeles caídos y (4) el abismo está asociado con el “castigo en el Día del Juicio”.⁵³ Por ello, el abismo en la Pseudoepígrafa comparte ideas con ambos testamentos. En

⁴⁸ Jon Paulien, “La hermenéutica de la apocalíptica Bíblica,” en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W. Reid (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 326; Craig R. Koester, *Revelation: A New Translation with Introduction and Commentary, Anchor Yale Bible Commentaries (AYBC)* (New Haven: Yale University Press, 2014), 678; Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 521; Kenneth A. Strand, “The Seven Heads: Do They Represent Roman Emperors?,” en *Symposium on Revelation Book 2*, ed. Frank B. Holbrook (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992), 191.

⁴⁹ Aune, *Revelation 17–22*, 940.

⁵⁰ Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 414.

⁵¹ G. K. Beale, *The Book of Revelation: A Commentary on the Greek Text, New International Greek Testament Commentary (NIGTC)* (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), 689. La traducción es del autor.

⁵² Bietenhard, “ἄβυσσος”, 205.

⁵³ Papaioannou, *The Geography of Hell*, 143.

el caso del AT, este término es asociado con agua o mar; mientras que en el NT el abismo está relacionado con una prisión para demonios.

En los rollos griegos del Mar Muerto

La palabra *abismo* aparece dos veces en solo un DSS proveniente de Nahal Hever (8Hev XII gr), la cual es la mejor pieza literaria griega conservada.⁵⁴ La primera mención del abismo en ese rollo, se encuentra en 8HevXIIgr 2:40 –su paralelo bíblico es Jon 2:6–. El DSS al igual que la LXX, usan la misma palabra griega para abismo. El Texto Masorético (TM) emplea תַּהַשׁ, este vocablo aparece 21 veces y su significado es claro por su uso sinónimo paralelo con Seol y muerte.⁵⁵ Eugene H. Merrill nota que la mayor cantidad de ocurrencias de la palabra תַּהַשׁ se encuentra en Job 33 (5 veces). Merrill concluye que este término está relacionado con la tumba y el inframundo.⁵⁶ Esta conclusión tiene sentido, si se considera que 8HevXIIgr 2:40 (Jon 2:6) es una *setumah*. Lo previo quiere decir, que el texto debe analizarse en su contexto v.g. con su *petubab* 8HevXIIgr 2:31 (Jon 2:1).⁵⁷

Jonás 2:1-6 destaca el poder de Dios sobre la naturaleza, esta narrativa presenta como Dios “ayuda” al profeta a cumplir su misión.⁵⁸ El v. 1 es la introducción de la oración de Jonás, mientras que el v. 2 habla acerca del Seol “Invoqué en mi angustia a Jehová, y él me oyó; Desde el seno del Seol”. Este último término tiene la idea de muerte,⁵⁹ y se encuentra en paralelo al v. 6 “tú sacaste mi vida del *hoyo* [ἄβυσσος]”.⁶⁰ Por lo tanto, mientras que el v. 2 habla sobre la realidad

⁵⁴ Emanuel Tov, “The Nature of the Greek Texts from the Judean Desert,” *NovT* 43, n. 1 (2001): 4, <http://www.jstor.org/stable/1560989>

⁵⁵ Merrill, “תַּהַשׁ” *NIDOTTE*, 4:93–94.

⁵⁶ *Ibid.*, 94.

⁵⁷ Emanuel Tov, *The Greek Minor Prophets Scroll from Nahal Hever (8HevXIIgr): The Seiyal Collection I*, DJD (Oxford: Clarendon, 1990), 10.

⁵⁸ Jack M. Sasson, *Jonah: A New Translation with Introduction, Commentary, and Interpretation*, AYBC (New York: Doubleday, 1995), 144–158.

⁵⁹ Merrill, “תַּהַשׁ” *NIDOTTE*, 4:6.

⁶⁰ El énfasis y la traducción son del autor.

de la muerte (Seol), el verso 6 enfatiza que Dios rescata al profeta de la muerte ἄβυσσος/תְּהוֹמֹת. Dicha conexión, subraya la relación entre el abismo y el Seol.

La segunda ocurrencia del abismo se haya en 8HevXIIgr 19:29, su canon paralelo es Hab 3:10. Aunque en esta ocasión, el DSS y la LXX usan la misma expresión (ἄβυσσος). El AT emplea el término תְּהוֹמֹת, el cual como se ha analizado anteriormente es un sustantivo común para referirse a un conjunto de aguas. No obstante, la palabra תְּהוֹמֹת aparece también en asociación con la muerte.⁶¹ Por ello, parece ser que el vocablo abismo en el DSS; puede ser entendido como una referencia a la muerte o también a un conjunto de aguas.

En la literatura apócrifa

En la literatura apócrifa, el abismo aparece en 12 oportunidades y está relacionado con ὕδωρ ο θάλασσα en 10 ocasiones.⁶² Este hecho lleva a algunos eruditos a relacionar el abismo con mar o agua.⁶³ Por otra parte, el abismo aparece también como una comparación/contraste con cielo. Por ejemplo, Ben Sira comenta “¿Quién puede descubrir la altura del *cielo*, la amplitud de la *tierra*, la *profundidad* y la sabiduría?” (Sir 1:3).⁶⁴ Aunque *abismo* aparece mayormente relacionado con mar o aguas, hay al menos dos ideas más. En Sira 24:29, el abismo está relacionado con la sabiduría “Porque sus pensamientos son más abundantes que el mar y sus consejos son más profundos que el *abismo* [ἀβύσσου]”.⁶⁵ Por otra parte, en el Odas de la oración de Jonás 6:6, parece ser que el abismo tiene la idea de muerte. Este último pasaje es paralelo a Jon 2:6 (LXX, v. 5) ambos textos son prácticamente iguales y en ellos la descripción del mar es mezclada con la percepción de la muerte.⁶⁶ En conclusión, parece ser que el abismo en la literatura apócrifa está

⁶¹ Ver la breve discusión bajo el título “El Abismo en el Antiguo Testamento y en la Septuaginta”.

⁶² En el versículo o en su contexto (Sab 10:19; Sir 43:23; Od 5:6, 6:10, 10:54 cf. Sab 10:18; Sir 43:20; Od 10:60, 79 cf. Sir 1:2, 24:6, 29; Od 8:3).

⁶³ Gregory K. Beale y Donald A. Carson, *Commentary on the New Testament use the Old Testament* (Grand Rapids: Baker Academic, 2007) 1114; Paulien, *Armageddon at the door*, 261–262, 269; Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 564.

⁶⁴ El énfasis y la traducción son del autor.

⁶⁵ El énfasis y la traducción son del autor.

⁶⁶ Oda 6:6 [5] “περιεχύθη μοι ὕδωρ ἕως ψυχῆς μου, ἄβυσσος ἐκύκλωσέν με ἐσχάτη, ἔδω ἡ κεφαλὴ μου εἰς σχισμὰς ὀρέων” Jon 2:6; LXX dice: “περιεχύθη ὕδωρ μοι ἕως ψυχῆς, ἄβυσσος ἐκύκλωσέν με ἐσχάτη, ἔδω ἡ κεφαλὴ μου εἰς σχισμὰς ὀρέων.” El énfasis es del autor.

mayormente asociado con aguas. Por ello, su significado es cercano con el AT. No obstante, en unos pocos casos el abismo se relaciona con ambos; un conocimiento profundo/sabiduría o con la realidad de la muerte.

En los Padres Apostólicos

El término, *Padres Apostólicos* es usado para referirse a la colección de escritos cristianos fuera del NT entre los años 70-135 d.C.⁶⁷ Generalmente estos autores son reconocidos como seguidores de los apóstoles,⁶⁸ he aquí la importancia de estudiar sus escritos. El abismo aparece en las cartas de Diogneto y 1 de Clemente.⁶⁹ Sin embargo, ya que 1 de Clemente (1 Clem) es datada en la época del emperador Domiciano a mediados de la década del 90 d.C., existe la posibilidad de que esta carta sea contemporánea al libro de Apocalipsis.⁷⁰ Por lo antes mencionado, esta sección examina y evalúa la palabra *abismo* en 1 Clem.

El abismo aparece tres veces en 1 Clem (20:5, 28:3, 59:3). La primera carta de Clemente, va dirigida a la iglesia de Corinto. El documento es un apelo por la paz y la armonía en la iglesia, debido a algunos problemas de liderazgo.⁷¹ En el bosquejo de la carta, 1 Clem 20:5 aparece en lo que Jack N. Sparks llama “el orden providencial de Dios y su paz” (19:2–20:12).⁷² El capítulo 20 contiene 12 versículos y, al parecer, Clemente describe la armonía en el proceso creativo de Dios como apoyo a su argumento.⁷³ Su descripción tiene varios paralelos con el relato de la creación. En el verso 1, él describe οὐρανοὶ “los cielos” (Gn 1:1, LXX “οὐρανὸν”); v. 2 ἡμέρα καὶ νύξ “el día y la noche” (Gen 1:2, LXX, “ἡμέραν, νύκτα”); v. 3 ἡλίος, σελήνη, ἀστέρων “el sol, la luna y las estrellas” (Gn 1:16, LXX, “δύο φωστῆρας, ἀστέρων”); y en el v. 4 señala que la tierra se vuelve fructífera (γῆ

⁶⁷ Michael W. Holmes, *The Apostolic Fathers: Greek Texts and English Translations*, 3ª ed. (Grand Rapids: Baker Academic, 2007), 1.

⁶⁸ *The Apostolic Fathers* 2.1.

⁶⁹ En Diogneto el abismo aparece en Diog. 7:2 y parece ser que el autor emplea el abismo para describir el poder creativo de Dios. Véase *The Apostolic Fathers* 2.145.

⁷⁰ *Ibid.*, 19.

⁷¹ *Ibid.*, 18–20.

⁷² Jack N. Sparks, *The Apostolic Fathers* (Nashville: Nelson, 1978), 17.

⁷³ Benedict XVI, *The Fathers of the Church: From St. Clement of Rome to St. Augustine of Hippo* (Grand Rapids: Eerdmans, 2009), 3.

κροφοροῦσα), lo cual es una metáfora para explicar que la tierra es fértil y produce frutos.⁷⁴

Finalmente, en el versículo 5 Clemente menciona el abismo “Los inescrutables e indescriptibles juicios del *abismo* y el inframundo se mantienen unidos por los mismos decretos”.⁷⁵ Parece ser que Clemente usa el abismo y el inframundo en conexión con juicio (κρίματα). No obstante, tratar de entender el significado del *inframundo* (νεπτέρων) es enigmático, ya que esta es la única referencia en las cartas de Clemente; y además νεπτέρων no aparece en la LXX.⁷⁶ Por otra parte, parece posible asociar el abismo en 1 Clem 20:5 con dos elementos: (1) El estado de la tierra antes del proceso creativo efectuado por Dios, debido a los paralelos entre ambas narrativas (Gn 1:2, LXX, cf. 1 Clem 20). (2) La muerte, la cual es una conclusión que podría ser posible en vista que la carta de Clemente es una advertencia a vivir en armonía y todos aquellos que no obedecen la voluntad de Dios recibirán sus juicios.⁷⁷

Para entender 1 Clem 28 es necesario reconocer que los capítulos 26–27 están íntimamente conectados. Por ejemplo, 1 Clem 26 habla acerca de la resurrección de la muerte, mientras que 1 Clem 27 está dividido en dos partes. (1) Alienta a los cristianos a confiar en la promesa de la resurrección, porque Dios no miente (27:1-2). Y (2) habla acerca de la omnisciencia y la omnipotencia de Dios (1 Clem 27:4-7). 1 Clem 28 es un llamado a abandonar los deseos pecaminosos, para “ser protegido por su misericordia de los juicios por venir” (v. 1).⁷⁸ Entonces, Clemente presenta el abismo en una cita tomada desde el AT “¿Adónde iré y dónde me esconderé de tu rostro? Si asciendo al cielo, allí estás tú; Si voy a las partes más lejanas de la tierra, allí está Tu mano derecha; si hago mi cama en el *abismo*, allí está Tu Espíritu” (v. 5).⁷⁹ Este texto es probablemente una paráfrasis

⁷⁴ Frederick W. Danker y Walter Bauer, “κροφορέω”, *A Greek–English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 3ª ed. (Chicago: University of Chicago Press, 1979), 575.

⁷⁵ La traducción es tomada de Sparks, *The Apostolic Fathers*, 29. La traducción al español y el énfasis son del autor.

⁷⁶ Danker y Bauer, *A Greek–English Lexicon*, 669.

⁷⁷ W. C. van Unnik, “Is 1 Clement 20 Purely Stoic?” *VC* 4.3 (1950): 183, doi:10.2307/1582628. La palabra κρόνω aparece ocho veces en 1 Clem (11:2; 13:1; 20:5; 21:1; 27:1; 28:1; 51:3; 60:1) y es asociada a juicio que resulta en muerte.

⁷⁸ La traducción al español es del autor.

⁷⁹ El énfasis y la traducción al español son del autor.

que el abismo podría significar profundidades/agua. Esto quiere decir que su significado podría ser cercano al de Gn 1:1.

Resumen y conclusión

La palabra *abismo* en la literatura extrabíblica está asociada con tres ideas v.g. una prisión, aguas y la muerte. En la Pseudoepígrafa el abismo aparece relacionado con dos elementos, una prisión de demonios y agua/mar (1 En 10:4; 17:7,8). En el DSS griego, el abismo está conectado con muerte y aguas (8 Hev XII gr 2:40; 19:29), mientras que en la literatura Apócrifa este término está relacionado con agua en la mayoría de los casos (Sab 10:19; Sir 43:23). Finalmente, en 1 Clem el abismo aparece en conexión con muerte y las profundidades de las aguas (1 Clem 20:5; 28:3; 59:3).

El significado de *abismo* en la literatura bíblica, se divide generalmente en dos ideas. Por una parte, el abismo aparece en el AT y en la LXX asociado con aguas –con pocos ejemplos relacionado con muerte–. Por otra parte, en el NT el abismo tiene la idea de muerte o de un lugar donde los demonios no quieren ir (prisión). Parece ser que el abismo en Ap 17:8 tiene la noción de muerte, considerando la conexión que los eruditos hacen entre la bestia abisal y la sanación de la herida mortal. Aunque algunos estudiosos no están de acuerdo con esta posición, el aparente uso que Juan hace de Ap 5:6 en Ap 13:3 enfatiza un lenguaje funerario en relación con la herida de la bestia marina. Por lo tanto, parece ser que el significado del abismo en Ap 17:8 podría tener relación con muerte.

El estudio además evidencia una conexión entre la bestia marina y la abisal, lo que podría significar que ambas son similares. Aunque este artículo no pretende ser exhaustivo, si el previo análisis es correcto se podría concluir que la posición más razonable es la de aquellos que siguen las ideas de Were.